



Título: La performatividad como práctica que materializa la diversidad sexual en el cuerpo de los jóvenes¹

Ana Sofía Pabón Chaves²

Resumen: la presente ponencia se deriva del proyecto de investigación denominado “Prácticas performativas que materializan el cuerpo lésbico-gay de las y los jóvenes en la ciudad de Popayán,” es una reflexión en la que se intenta analizar y discutir las prácticas performativas como procesos discursivos corporales en los que se producen la materialización de los cuerpos diverso-sexuales. Se trata de comprender la relación entre los referentes normativos sobre la femineidad y la masculinidad y las prácticas corporales performativas, visibilizando la manera como las y los jóvenes instituyen posibilidades de ser-cuerpo diverso-sexual. De esta forma se resalta la capacidad de agenciamiento sobre la experiencia corporal y la producción de subjetividades homosexuales, así como el poder performativo de la práctica corporal en cuanto permite la resignificación del cuerpo – de los espacios habitados – y del género, replanteando las formas en las que los jóvenes se relacionan en el mundo y con los otros.

Palabras Claves: Práctica Performativa – Materialización – Diversidad Sexual – Jóvenes – Subjetividad.

I. Introducción

Preguntarse ¿Por qué las categorías socioculturales sobre la femineidad, lo masculino y lo heterosexual se vienen desestabilizando como formas únicas de ser-sujeto-cuerpo en la sociedad?, es reconocer que

¹Los autores certifican que tienen los derechos patrimoniales sobre esta obra, que en el texto se respeta el Derecho de Autor y autorizan su divulgación y publicación con una licencia Creative Commons Atribución, tal y como se encuentra descrito en: <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

²Estudiante de la Maestría en Educación, Estudios del Cuerpo y la Motricidad. Universidad del Cauca. Especialista en Entrenamiento Deportivo. Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Educación Física, Recreación y Deportes. Docente Universidad del Cauca. Colombia. sofia@unicauca.edu.co



existen prácticas y experiencias que recrean la diversidad sexual, no solo como identidades LGBTI, sino como posibilidades corporales que hacen parte de la sociedad y que problematizan el sexo y el género. De esta forma, establecer que el sexo es por naturaleza una parte constitutiva del sujeto humano es también reconocer que el género como lo expresa Butler (2010) es una apuesta social legítima que produce y busca producir las prácticas performativas – discursivas necesarias para que los sujetos lleguen a ser por un proceso de materialización, los cuerpos que le importan a la sociedad y en este sentido la problematización del sexo y el género implican la problematización del cuerpo.

En cuanto al cuerpo, éste es considerado por Le breton (2008), como polisémico, ambiguo e inhaprensible, resultado de la construcción y la representación de los ideales de cada sociedad, y desde esta perspectiva el cuerpo es considerado histórico y lugar de diversas **aprehensiones**, lo cual, lo ubica como el lugar donde se subjetivan las relaciones de los sujetos consigo mismos, con los otros y con el mundo, por lo tanto, se establece desde Foucault (1976) que estas relaciones son siempre relaciones de poder entre la institucionalidad y los sujetos, en cuanto el autor precisa que los ideales de trabajo/producción fueron proporcionales a procesos de docilidad/utilidad que se forjaron a través del disciplinamiento corporal, funcionando como una micro-política del conocimiento sobre el sujeto que permitió el control, la imposición y el deber de dar una forma al cuerpo.

Igualmente sobre el cuerpo, desde los planteamientos de Hurtado (2009), éste es potencia, en tanto se relaciona a las prácticas corporales, las cuales son un forma activa de participación de los sujetos sobre sus cuerpos, que implican la experiencia corporal y por lo tanto la resignificación de la realidad corpórea, lo que el autor establece es que las prácticas corporales en cuanto agencian al sujeto sobre su cuerpo, se convierten en prácticas de subjetivación por las que también se materializan los cuerpos, y por ello, se distancia de la propuesta de Butler quien asume al sujeto como un receptor pasivo frente al poder discursivo-performativo, negando su capacidad de agenciamiento.

De esta manera, se puede decir que las prácticas performativas **de** materialización de los cuerpos diverso-sexuales en las y los jóvenes **se oponen al** imperativo social – heterosexual que se impone al sujeto, **a manera de** experiencia y **de** práctica corporal que lo constituye; a través de procesos por los que puede realizar elecciones como las relacionas a la libertad de género, por lo que, la diversidad



sexual como realidad de cierta población juvenil de la ciudad de Popayán, pero también del Cauca y de Colombia, merece iniciativas de aproximación y comprensión académica.

II Aproximación al problema

De acuerdo a Mejía y Almanza (2010) los hechos históricos de prácticas sexuales homoeróticas, sobre todo entre hombres, tienen lugar desde la Antigua Grecia y de ahí en adelante se extienden en el mundo como relatos históricos aislados que dan cuenta de la presencia de las relaciones sexuales y amorosas de personas del mismo sexo hasta llegar a la premodernidad y la modernidad donde se fueron creando términos como “homosexual, homofilo, gay, lesbiana y los otros”. Estos hechos son definidos por los autores de forma cronológica pasando por el periodo clásico, el medievo, la edad moderna, la época contemporánea hasta llegar a la historia en Estados Unidos, Francia y los países Latinoamericanos.

Diferentes estudios, entre esos los de Noir (2010), Mejía y Almanza (2010), Marcial (2009), Blogs de comunidades LGBTI y algunas ponencias del Seminario Mujeres, Lesbianismo, Normalización y Estudios Queer llevado a cabo por el Centro de Estudios Andaluces³ en los cuales se discute sobre la diversidad sexual, las prácticas homoeróticas, los estudios *Queer* y la comunidad LGBTI, donde se resaltan situaciones históricas que fueron importantes y clave en relación a las identidades homosexuales y los desarrollos teóricos sobre la homosexualidad, ubicándonos en los finales de la década de los años 60 y durante las décadas de los años 70, 80 y 90, con el avance de movimientos políticos comunistas y socialistas; el cuerpo o las prácticas relacionadas al él empiezan a ser una forma de resistencia y de reivindicación de la libertad de los sujetos.

En Estados Unidos y en las culturas de los países Occidentales, la homosexualidad fue una realidad relacionada a prácticas sexuales ilícitas, fuera de los regímenes de la norma y la moral, la estigmatización y el rechazo a los hombres gay y las mujeres lesbianas se hicieron evidentes en el año 1969, en la agresión por parte de la Policía a este grupo de personas que compartían en un bar gay situado en Greenwich Village (Nueva York), el hecho produjo multitudinarias marchas alrededor del

³ (2010). Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces. Consejería de la presidencia. Junta de Andalucía. Sevilla, España. <http://www.centrodeestudiosandaluces.es>



mundo que rechazaron la opresión y la agresión por parte de la sociedad hacia los sujetos gay⁴ provocando dos tipos de activismo que siguen vigentes, uno es el movimiento LGBTI⁵ que busca el reconocimiento legal, jurídico y social como sujetos de derechos, exigiendo espacios de inclusión y de respeto a la diferencia, y el otro es el movimiento que inicio estudios teóricos sobre la perspectiva *Queer*, una teoría sobre la sexualidad humana desarrollada en el posestructuralismo, que ubicó la discusión en la crítica a la normalización, este tipo de activismo desplazo la designación “homosexual” instituida socialmente para justificar la diferencia y la exclusión por la designación *Queer*, Butler (2010) término por el cual se ha ido resignificando la diferencia sexual como la posibilidad transitiva del género, el cual se materializa en las prácticas sexo-afectivas.

Es importante identificar que el activismo LGBTI y el activismo de los estudios *Queer* son apuestas que se movilizan en contextos diferentes, en Colombia los avances de la comunidad LGBTI responden a las diferencias anteriores, en la primera el agenciamiento es a través del sujeto que asume corporalmente una identidad homosexual, mientras en la otra, **los estudios Latinoamericanos sobre diversidad sexual se acogen a las teorías *Queer*, desarrolladas en las corrientes feministas encabezadas por Kristeva, De Lauretis, Simone Beauvoir, Judith Butler, entre otras, feministas de corrientes radicales (esencialismo o construccionismo) en la crítica hacia la normalización del género, en donde el punto de discusión es sobre la mujer o la mujer lesbiana.**

En este contexto la comunidad LGBTI se puede rastrear a través de los informes de Colombia Diversa (2005, 2010, 201)⁶ los cuales muestran que en Colombia actualmente se educa y se legisla para la heterosexualidad, el sistema todavía heterosexista desconoce la diversidad en las orientaciones sexuales e identidades de género privilegiando el ejercicio de los derechos para determinadas personas; pese a los fallos de la Corte Constitucional por reconocer a las personas LBGTI sus derechos, aún persiste la desigualdad en cuanto a derechos como la educación, el trabajo, el matrimonio, la familia, los derechos

⁴ Para esta época la palabra gay, también incluía la designación lesbiana, es decir hacía referencia de manera general a las personas que sienten atracción por su mismo género.

⁵ Movimiento activista que se conforma por identidades homosexuales. L: Lesbianas. G: Gays. B: Bisexuales. T: transexuales, travestis, transgénero. I: intersex.

⁶ Página web: www.colombiadiversa.org.



económicos y sociales; sin exponer los abusos y la violencia por discriminación, lo que significa que todavía hay un camino legal y jurídico por construir.

De otra parte, los estudios *Queer* en el país son aproximaciones de carácter reflexivo, investigativo y crítico hacia la normalización heterosexual, por ejemplo el libro: *Otros cuerpos, otras sexualidades*⁷, es

«El resultado de cinco años de trabajo en torno a una experiencia académica, artística y de movilización social denominada El Ciclo Rosa. Los Ciclos Rosa se han venido consolidando como un espacio para la difusión, discusión y reflexión sobre temáticas relacionadas con la diversidad de género y sexualidad, y con cuestiones surgidas de las experiencias de vida de personas homosexuales y transgeneristas» (Serrano, 2006, p. 9)

Donde este tipo de activismo resalta los aportes de diferentes autores colombianos sobre los estudios culturales, los estudios *Queer* y la diversidad sexual en Colombia; en el libro se trabajan alrededor de las categorías academia, arte y activismo, e igualmente se resalta el libro *Cuerpos en Resistencia: experiencias trans en ciudad de México y de Bogotá*, en el cual Manuel Roberto Escobar describe, analiza y discute las experiencias y narrativas del tránsito de género que viven los travestis de Colombia y México o como lo señalan Vidal, Viteri & Serrano (2014) las prácticas de arte como activismos *Queer* en Colombia, Ecuador y Puerto Rico, desde las cuales lo *Queer* se relaciona a la desestabilización de las identidades sean estas hetero u homosexuales, procurando su acción en el cambio social y en la ruptura de patrones normativos, las teorías y políticas *Queer* generan comunidades epistemológicas interesadas en lo transgresor, lo no normativo y lo excéntrico para romper con los patrones de homogenización y la binaria inclusión/exclusión.

De lo anterior es importante resaltar que estos dos tipos de activismo están presentes en el país, y aunque a veces son criticados por ser deterministas, permiten discutir la libertad de género, tanto como

⁷ Jose Manuel Serrano. (2006). (Director Académico) y Coord. Académico Ciclo Rosa 2001 – 2005.



una práctica corporal - sexual o de identidad, como una dimensión del ser humano que no es solo discursiva sino constitutiva del ser sujeto-cuerpo que transita por diferentes prácticas corporales, eróticas, sexuales, afectivas, sociales, políticas, deportivas, entre otras.

En cuanto a la ciudad de Popayán la comunidad LGBTI tiene una mesa de jóvenes y diversidad sexual en la Gobernación de la Ciudad, desde la cual brindan apoyo psicológico y en orientación a todo joven LGBTI que lo requiera, igualmente allí se llevan a cabo actividades como pruebas de VIH y LISSA gratis, así como la invitación a participar en grupos de danza o en grupos de discusión sobre diversidad sexual; igualmente Popayán cuenta con diferentes comunidades feministas⁸ desde la cuales se cobijan eventos sobre la diversidad sexual, entre ellas, Comunitar⁹, La ruta pacífica de las Mujeres¹⁰, Red de iniciativas y comunidades de paz desde la base¹¹ y La colectiva: Alianza Colombiana por los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos¹².

Preguntarse por las y los jóvenes lésbico – gay o por las y los jóvenes que llevan a cabo prácticas diverso-sexuales en esta ciudad, considerada históricamente blanca, conservadora y católica, es tener en cuenta que estas prácticas se suceden dentro de un contexto político-religioso todavía vigente, donde la comunidad LGBTI pese a lograr identificarse y ganar espacios en las agendas políticas departamentales y municipales, en ellas, no logran representar las diversas realidades de estos jóvenes o sus prácticas como las relacionadas a su libertad de género, en una ciudad donde los espacios públicos y relaciones sociales todavía son determinados por la tradición religiosa y conservadora, lo que permite entrever que existen unas formas de ser-cuerpo-joven en la diversidad sexual, que la ciudad restringe, invisibiliza y juzga. Por lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cuáles son las prácticas performativas que materializan los cuerpos lésbico - gay en las y los jóvenes de la ciudad de Popayán?

⁸ Desde estas comunidades se agencian discursos sobre los derechos en la diferencia y la igualdad de género y se agendan actividades LGBTI; aunque no se presentan aproximaciones teóricas o investigativas en la perspectiva *Queer* sobre la diversidad sexual en la ciudad.

⁹ Dirección electrónica: <http://www.comunitar.org.co/>

¹⁰ Dirección electrónica: <http://www.rutapacifica.org.co/>

¹¹ Dirección electrónica: http://www.pazdesdelabase.org/index.php?option=com_content&view=frontpage&Itemid=1

¹² Dirección electrónica: <http://lacolectivadrsdr.wix.com/lacolectivadrsdr>



Existen trabajos que son significativos porque se corresponden al estudio de prácticas corporales en relación a la libertad de género y la diversidad sexual, de los cuales resalto algunos por su proximidad con esta reflexión. De la revisión de estos trabajos se identificaron dos tendencias, la primera, asume las relaciones entre práctica corporal, identidad homosexual y sociabilidad gay; aquí ubico el trabajo *Universitarios y universitarias de México y el cuerpo simbólico como construcción de género* (Zarza, 2009). En el cual se resalta que la estética corporal, el vestido y el peinado así como los accesorios corporales y la gestualidad se convierten en elementos simbólicos a través de los cuales las y los jóvenes universitarios conforman una identidad juvenil específica, además, establece que existe una amplia gama de estilos de masculinidad y feminidad “intermedia” que abren espacios de socialización juvenil, los cuales permiten pensar las condiciones actuales como prácticas juveniles más inclusivas y que abren las posibilidades de crear diferentes actitudes de los géneros.

Otro trabajo que vale la pena señalar es el de *“Armarios de vidrio” y “cuerpos sin cabeza” en la biosociabilidad gay en línea* (Zago, 2013). Esta investigación analiza teóricamente la articulación de los conceptos de cuerpo, sexualidad y armario para pensar la biosociabilidad gay, en este sentido se evidenció que los hombres que se relacionan en línea, usan su foto de perfil y sus descripciones físicas para atraer y comunicarse con otros hombres, siempre y cuando en ellas muestren partes del cuerpo como la espalda, el pecho, los brazos y el pene, sin mostrar la cabeza y la cara, en este sentido la metáfora del armario tiene que ver con la idea de que el rostro muestra la identidad y puede exponer a los hombres a la discriminación o la degradación de su masculinidad, ya que estos asocian ser gay a la feminidad, lo anormal y el rechazo social.

Y por último el trabajo *Identidad y representación del cuerpo en jóvenes gays de Guadalajara/México* (Marcial, 2009). En este trabajo el investigador expone que dentro de la comunidad LGBTI existen identidades de hombres gay llamados “osos” quienes tienen características corporales como: ser corpulentos, altos, robustos, peludos y con aspecto muy varonil, en cuanto a las Drag Queens, varones que se travisten como mujeres con espectaculares peinados, maquillaje y vestidos y con modificaciones corporales para verse femeninas, son relacionados a clubes nocturnos, bares, shows y espectáculos



donde bailan y realizan presentaciones y por último, los denominados “delfines” son hombres gay, jóvenes, altos, delgados, lampiños, que asumen características tanto femeninas como masculinas, desarrollando una identidad andrógina, en donde se les relaciona a actividades como el encuentro constante entre pares, el ocio, el ligue y la diversión nocturna en el lugar de moda. De esta forma, el estudio resalta que el genérico gay no puede definir o categorizar a la persona que se asume en él, pues dentro de esa categoría gay se crean y recrean diferentes identidades que están ligadas a unas formas de ser-cuerpo-gay que se corresponden con estilos de vida que los hombres adoptan o apropian, en su forma de relacionarse con otros y en el mundo.

En la segunda tendencia se encuentran los estudios que resaltan la relación entre prácticas corporales, subjetividades gay/lesbianas y experiencias homoeróticas, aquí ubico el trabajo de *Laclau, sexualidades y los cuerpos: análisis de subjetividades Osinas* (Cerquera & Souza, 2015). Este estudio reconoce la existencia de diferentes identidades gay¹³ para establecer el termino *Embodiment*, termino subjetivo por el cual se reconoce que toda practica corporal gay requiere de una forma de ser sujeto gay, en este sentido el discurso osino se corresponde a unas prácticas afectivas vinculadas al esquema corporal “masculino”, las cuales evidencian que un sujeto de cuerpo masculino no necesariamente es heterosexual y un sujeto gay no necesariamente tiene que ser corporalmente afeminado o *sarado* o debe identificarse en una cultura pop y adentrarse en el consumismo de lujo o los clubes nocturnos.

Igualmente se presenta el trabajo *Primera experiencia homoerótica en varones en la ciudad de México* (Gallego, 2011). Este estudio resalta la descripción de la primera experiencia homoerótica en 250 hombres gay, las cuales guardan relación con el imaginario sobre la virginidad, el embarazo y la paternidad así como con asumir un papel activo o pasivo en el desempeño sexual. El trabajo considera que las múltiples interacciones socio-sexuales que un sujeto establece a lo largo de su vida están determinadas por relaciones de poder que atienden a la identidad femenina o masculina, por ejemplo entre: un hombre y otro, entre la edad y el cuerpo, entre ser penetrado o penetrar, es así que, el sexo vaginal está por encima del sexo anal y oral y así mismo las formas simbólicas y referentes desde los

¹³ Los hombres con cuerpos afeminados llamados *bichas*, *pao-com-ovo* o *poc-pocs*, los hombres con cuerpos *sarados* conocidos como *barbies* y los hombres con cuerpos masculinos llamados *osinos*.



cuales los sujetos establecen sus experiencias sexuales; por lo tanto las relaciones sexuales homoeróticas están relacionadas a las maneras legítimas de ser hombre y a la masculinidad establecida, en donde el hombre joven es valorado desde una perspectiva masculina como “niño” “débil” y “bello” y por lo tanto relacionado a lo femenino, lo que definirá un papel pasivo en su primera experiencia sexual homoerótica, imitando el papel de la mujer.

Otro trabajo que guarda relación con esta tendencia es *Paternidad y maternidad en hombres y mujeres con prácticas homoeróticas. Estudio llevado a cabo en el Eje cafetero* (Uribe, 2014). En este trabajo se resalta que la maternidad constituye un marcador de género para la mujer y que las nociones de paternidad y maternidad son constructos sociales que se fundamentan en la necesidad biológica de preservar la especie, por lo tanto el imperativo de género heterosexual produce sujetos que tienen expectativas respecto a su maternidad y su paternidad sin importar sus prácticas sexuales, sean estas, heterosexuales, homoeróticas o si han asumido una identidad homosexual.

Por el último se encuentra el trabajo *Subjetividades femeninas. Vivencias y transgresiones de cuerpos lesbianos* (Zúñiga, 2015). Este estudio, en el que se realizaron entrevistas a mujeres lesbianas se establece que las concepciones sociales de género en el imperativo heterosexual actúan sobre las construcciones subjetivas de estas mujeres y sobre sus cuerpos, aunque al mismo tiempo son capaces de transgredir la normatividad hetero-patriarcal mediante manifestaciones subversivas y subjetivas como el hecho de elegir una forma de amar y sentir placer erótico con otra mujer.

De los anteriores trabajos se resaltan aportes valiosos en relación a las prácticas corporales y los sujetos jóvenes diverso-sexuales, estos trabajos en su mayoría van sobre las identidades gay haciendo referencia solo a los hombres, y en lo revisado hasta el momento son escasas las investigaciones relacionadas a las identidades lésbicas, lo que nos indica la pertinencia de desarrollar aproximaciones comprensivas y académicas a esta población; por otra parte los trabajos revisados muestran que existe una marcada referencia entre la heteronormatividad impuesta y la identidad gay como una mixtura de prácticas que se hacen cuerpo en la medida en la que ellos se asumen como jóvenes gay. Así entonces, se podría afirmar que el cuerpo es el lugar de esa apropiación identitaria, y que esta se hace visible en las formas de vestirse, los adornos, los rituales, los gestos, los movimientos corporales y los símbolos,



los cuales se constituyen como formas de representarse a sí mismos siendo cuerpo-joven-gay en el mundo.

De otra parte, también se puede destacar que en relación a las prácticas corporales y las subjetividades gay o lesbianas, estas están relacionadas a una forma de ser sujeto, es decir, los trabajos que hicieron énfasis en la subjetividad dieron importancia a la experiencia corporal como procesos de elección de alguna forma libre o autónoma donde el joven participa activamente, ya sea para elegir vivir una experiencia homoerótica, socializar con grupos gays o lésbicos, apropiarse de símbolos y formas de ser sujeto joven gay o lesbiana, donde no solo se trata de identificarse como cuerpo-gay, sino de realizar elecciones como transgredir el orden heterosexual y elegir amar a una persona del mismo sexo sin importar la discriminación de la sociedad.

III. UNA APROXIMACIÓN AL CUERPO, LA MATERIALIZACIÓN Y LAS PRÁCTICAS PERFORMATIVAS DE LA DIVERSIDAD SEXUAL.

- **Acerca del cuerpo**

Ha sido Le Breton (2002) entre otros, quien nos describe como el cuerpo para las sociedades tradicionales tenía un fundamento existencial que no lo distinguía de la persona, del mundo y del cosmos y como para la modernidad el sujeto fue separado de su cuerpo, convirtiéndolo en un individuo dual, objeto de distinción entre lo que se instituye sobre él (deber ser) y lo que es o puede ser (ser). Es así, como puede afirmarse que un cuerpo racionalizado es un cuerpo que atiende a un discurso, y sobre el cual *«las representaciones del cuerpo y los saberes acerca del cuerpo son tributarios de un estado social, de una visión del mundo y, dentro de esta última, de una definición de la persona. El cuerpo es una construcción simbólica, no una realidad en sí mismo»* (Le Breton, 2002, p.13), es decir, el cuerpo es como construcción simbólica que antecede al sujeto y lo hace ser el tipo de cuerpo que se privilegia en ella, ya sea cultural, política o económicamente.



Como lo analizó (Foucault, 1976) el proyecto moderno tuvo un ideal de mundo encaminado hacia la razón, el trabajo, la producción y el progreso capitalista; y este tipo de sociedad necesitaba que los sujetos tuvieran ciertas características, y por lo tanto un tipo de cuerpo que formar (Hurtado, 2009). En efecto, el poder disciplinario del que habla (Foucault, 1976) no es otro que el ideal de homogenización, el ideal de sujetos que buscan autonomía e independencia pero que sobre todo deben regirse en la norma, *es decir, la de ser heterosexual y trabajador, en este contexto donde nacen las disciplinas o sea los «métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad»* (Foucault, 1976, p.141). Las disciplinas se materializan en los cuerpos, en sus conductas y en sus formas de moverse en la vida, pueden considerarse unas formas naturalizadas y normalizadas de relacionarse consigo mismo, con el otro y con el mundo, siendo el cuerpo moderno fruto de estos efectos disciplinarios, que se encarnan en él de forma sutil.

Otra perspectiva igual de importante porque amplía las ideas sobre cuerpo que se materializan hoy y que coexiste con el cuerpo moderno que se recrea en las instituciones disciplinarias, *se puede abordar desde* el análisis que plantea Lipovetsky (2003), en donde el autor se refiere al sujeto de la posmodernidad como aquel que sufre una personalización total. Esta personalización es la del narciso como cruce de la lógica social individualista hedonista y la lógica terapéutica y psicológica (p.53).

Lipovetsky (2003, p. 30) afirma que *«se produce un sujeto, ya no por disciplina sino por personalización del cuerpo bajo la égida del sexo. Su cuerpo es usted, existe para cuidarlo, amarlo, exhibirlo, nada que ver con la maquina»*. De ahí *que* el autor señale que la experiencia y la vivencia han retomado su significado y valor tanto individual como socialmente, y con ellas el cuerpo como la posibilidad de ese relato, lo que se convierte para el sujeto posmoderno es su forma de ser en el mundo y de dar sentido a su vida.

El cuerpo del narciso, es un cuerpo que huye de la vejez, de la enfermedad, de las marcas del tiempo, es un cuerpo al que se le rinde culto y que gana dignidad, un cuerpo que debe situarse en la órbita de la liberación y de modelos directivos en términos estéticos, dietéticos, sanitarios. La paradoja es que al



final y tal como fue la aspiración de la modernidad, el cuerpo y el sujeto vuelve por este camino a ser normalizado, liberado de toda resistencia, seducido y permeado por la norma; así pues *«la normalización posmoderna se presenta siempre como el único medio de ser verdaderamente uno mismo, joven, esbelto, dinámico»*; norma que ya no es autoritaria como lo fue en la modernidad sino que ha sido sustituida por una “norma indicativa, flexible, de consejos prácticos y terapias a medida” (Lipovetsky, 2003, p.63).

- **Cuerpo, género y materialidad**

Es importante comprender que entre el cuerpo y el género existe un valor social que se instituye en el “sexo”, llamado por Butler (2010) la norma reguladora del “sexo” *este: «No solo funciona como norma, sino que además es parte de una práctica reguladora que produce los cuerpos que gobierna, es decir, cuya fuerza reguladora se manifiesta como una especie de poder productivo, el poder producir – demarcar, circunscribir, diferenciar- los cuerpos que controla»* (p.18) es decir la norma o práctica que impone el imperativo heterosexual para definir qué es lo natural, lo normal y lo aceptado y que debe ser lo anormal, lo contra-natural y lo rechazado.

Cuando al “sexo” se le impone un género o sea una categoría social que trae consigo un discurso aceptado socio-culturalmente, el sexo y el género toman un camino diferente, y por ahí mismo, el cuerpo, Butler (2010) se cuestiona *¿Qué queda después del sexo, si es que queda algo, una vez que ha asumido su carácter social como género?, en este sentido surgen preguntas como ¿Por qué la idea de construcción sobre el sexo/género/cuerpo no es suficiente para comprender el mismo “sexo/genero/cuerpo”?, ¿Por qué hay cuerpos diferentes de la construcción heterosexual sobre sexo/género/cuerpo? tal vez, como la aclara la autora, la construcción es una idea que no puede dar cuenta de toda realidad y naturaleza del cuerpo, ya que esta construcción es temporal y en ella se producen desestabilizaciones, «No es un acto único, ni un proceso causal iniciado por un sujeto y que culmina en una serie de efectos fijados. La construcción no solo se realiza en el tiempo sin que es en sí mismo un proceso temporal que opera a través de la reiteración de normas; en el curso de esta reiteración el sexo se produce y a la vez se desestabiliza»* (Butler, 2010, p. 29).



Es así, que tal vez es posible pensar estas desestabilizaciones en donde se deconstituyen, transgreden o transforman las normas reguladoras del imperativo heterosexual como posibilidades del orden corporal, por ejemplo: en la experiencia sexual y erótica **que como** lo plantea Butler (1990) cuestiona a la construcción social heterosexual de género como única **y** que al imponerse niega las posibilidades de la naturaleza del sexo, es decir, niega la experiencia natural que le pertenece al sexo, que aún catalogado como femenino o masculino, son las posibilidades de la experiencia, la cuales además de ser sexuales y eróticas también pueden resignificar otras esferas en las que el sujeto joven se mueve como las dimensiones afectivas, sociales, políticas y culturales, ya que todas estas implican la relación del sujeto consigo mismo, con los otros y con el mundo; por lo que se puede considerar, existe una materialización de las subjetividades diverso-sexuales, en tanto existen practicas performativas que les permiten a los sujetos resignificar la libertad de género, en donde, **pueden reconocerse mujeres lesbianas, hombres gays, o mujeres y hombres bisexuales, polisexuales, andróginas/os, transgénero(s) o transexuales pero también prácticas en las que se transita el género, donde las subjetividades jóvenes desbordan la asignación identitaria homosexual.**

Como bien lo define Butler (2010) la materialidad es el efecto más productivo del poder sobre el cuerpo, lo crea, pero también puede crear lo que el cuerpo no debe ser y ¿cómo es posible aquello? o ¿cómo sucede esa materialización del cuerpo que no se debe ser? que no corresponde al ideal social y cultural que privilegia la heteronormatividad. **Para responder a estas preguntas Butler (2010, p.19)** expone algunas cuestiones que están en juego para reformular la materialización de los cuerpos, es pertinente traer aquí las siguientes ideas de la autora, aunque en un orden diferente, con el fin de dar mayor comprensión sobre las formas de abordar el tema en relación a las prácticas performativas y la materialización de los cuerpos de la diversidad sexual. **Así entonces señala:**

1. La materialidad de los cuerpos no puede desasociarse de las normas reguladoras. 2. El sujeto que asume la norma reguladora, evoluciona con ella y en este sentido, la cuestión de asumir se define en tanto se hace posible día a día adquirir una condición, un sexo, que se identifica con los discursos sociales y culturales que privilegian el imperativo heterosexual y que de la misma forma excluyen lo



que no corresponde a este. 3. La construcción del “sexo”, no como un dato corporal dado sobre el cual se da la construcción del género, sino como una norma cultural que gobierna la materialización de los cuerpos. 4. La performatividad como esa práctica reiterativa, no solo como algo que se asume en acto.

Siguiendo estas ideas es claro que el género desde la heterosexualidad se materializa en el cuerpo por la norma reguladora del “sexo”, donde los sujetos se asumen en un identidad (femenino/masculino) que no está dada solo por la norma que lo regula sino por otras más que reafirman esa identidad, en este sentido, el sujeto no puede asumirse sin sentirse antes, dentro de la forma “femenina” o “masculina” que a través de esa norma reguladora se ha materializado en su cuerpo, de este modo, el cuerpo diverso-sexual es posible desde la misma materialidad, desde la misma norma reguladora y práctica performativa-discursiva que regula los cuerpos heterosexuales.

- **Materialización y prácticas performativas**

En este sentido, la materialización de los cuerpos es una apuesta por entender que a estos los rigen **normas reguladoras que tienen un fin específico sobre los sujetos**, pero que por ser transitorias implican la reiteración, esta reiteración se da en diferentes escenarios, lenguajes, prácticas, personas, por lo tanto, es allí, donde *«son inestables y desestabilizadoras de la misma reiteración, a tal punto que abren brechas y líneas de fuga y son generadoras al mismo tiempo de potenciales crisis»* (Hurtado, 2013, p.232), la materialización del cuerpo es entonces, esencialmente un práctica, un proceso por el cual la materia que siempre es *algo*, es decir, el cuerpo mismo, **éste** llega a ser lo que debe ser o en otros casos lo que desea ser, en tanto pone en crisis las categorías sociales por las que deben regirse los sujetos.

Es importante aclarar que la materialización del cuerpo desde Butler (2010) es práctica performativa, *«no como un acto singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra»* (p.18), en esta idea, la práctica performativa es discursiva y produce efectos en el cuerpo solo a través del discurso que lo asiste y es el poder vinculante del discurso el marco donde el cuerpo se hace posible.



Esta materialización de los cuerpos que se da por las normas reguladoras y el poder performativo de ellas, también puede producirse de otras formas, por ejemplo, Hurtado (2013) desde su experiencia en el estudio de prácticas culturales juveniles, donde el cuerpo ocupa un lugar central, afirma que *«sí existen espacios para la participación activa de los sujetos en su propia configuración y que esas prácticas en tanto repetidas producen efectos sobre los cuerpos, o sea, se constituyen en procesos de materialización»* (p.239)

Hurtado, le apuesta a las prácticas corporales de las y los jóvenes como prácticas performativas en donde se producen y crean procesos de agenciamiento y de participación activa en la transformación y resignificación de sus cuerpos, de sus relaciones sociales, de sus espacios y temporalidades, en tanto estas prácticas operan como prácticas de subjetivación materializándose en los cuerpos de las y los jóvenes.

Es desde esta perspectiva que Hurtado (2013) plantea a estas prácticas como espacios donde *«emergen manifestaciones libertarias que se hacen visibles en la música, en el uso del cuerpo, en los estilos, en dispositivos estéticos no institucionalizados que celebran la ambivalencia, el debilitamiento de las fronteras del sujeto, el deseo, la estética; así como nuevas formas de lenguaje»* (p.241) e igualmente resalta que estas se crean a manera de líneas de fuga en una ciudad como Popayán que invisibiliza y niega lo diferente.

Por lo anterior, se puede considerar que las practicas performativas relacionadas a la materialización de los cuerpos lésbico/gay o diverso-sexuales, son sobre todo formas de ser sujeto joven, desde las cuales se reproducen y se producen los referentes heterosexuales pero también la capacidad de los jóvenes de elegir y actuar sobre sus cuerpos y sobre sus formas de ser joven gay/lesbiana o simplemente de transitar el género, dando un valor especial al cuerpo, a la experiencia corporal, a la práctica de elegir libremente el género, lo cual no implica la identificación homosexual, sino, la apertura a prácticas performativas que están en constante movimiento, resignificando las categorías de ser: cuerpo, joven, femenino, masculino, **homosexual y heterosexual**.



IV. A MANERA DE UN PROVISIONAL CIERRE

Puede considerarse sobre las prácticas performativas y los sujetos jóvenes diverso-sexuales (Lésbico – Gay) que en primera instancia, se reconoce el cuerpo como el lugar ya sea simbólico, representativo, identitario, subjetivado desde el cual las y los jóvenes hacen posible prácticas relacionadas a la libertad de género y la diversidad sexual; estas prácticas en algunos casos permiten a los jóvenes asumir una identidad homosexual, en donde es posible encontrar diferentes formas de ser hombre gay o mujer lesbiana, aquí lo importante es la relación que existe entre el cuerpo y la identidad gay que el joven decide apropiarse, desde la cual se definirán los lugares que frecuentará, la posición que tendrá frente al grupo de pares, las experiencias homoeróticas que podrá disfrutar, así como las formas de llevar el cuerpo (vestido, gestos, movimientos, adornos).

En cuanto a las prácticas performativas y las subjetividades gay o lesbianas, estas están relacionadas a unas formas de ser sujeto, en este sentido la subjetividad tiene que ver de manera potente con la experiencia corporal, en la posibilidad de elegir amar a una persona del mismo sexo sin importar la discriminación social así como elegir transgredir la norma heterosexual reproduciendo o produciendo nuevas formas sexo-afectivas de relacionarse, de sentir placer y concebir la experiencia erótica, estas prácticas adquieren un valor significativo en tanto permiten otras formas de relacionarse con los otros y en el mundo, asumiendo una realidad más abierta y flexible respecto a la diversidad sexual.

Por último cabe resaltar que los procesos identitarios y las realidades subjetivas están relacionadas a unas formas de asumirse como cuerpo-joven gay/lésbico o diverso-sexual, siendo el cuerpo o mejor, las prácticas que a través de él se han materializado y las que se van materializando, las formas en las que los sujetos jóvenes afirman sus elecciones y las hacen realidad, en este sentido elegir sus experiencias sexuales, sus gustos, su forma de verse corporalmente y su forma de amar, entre otras, son una manera corporeizada de existir en el mundo, pese a la discriminación y los diferentes escenarios de exclusión y violencia; de aquí, que sea importante resaltar como a través de las prácticas performativas de género se van materializando estilos de vida que se hacen cuerpo y desde los cuales las y los jóvenes van reconociendo la diversidad sexual como una posibilidad de ser en el mundo.



Referentes bibliográficos

Butler, J. (2010). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.

Butler, J. (1990). Actos performativos y constitución del género: un ensayo sobre fenomenología y teoría feminista. Tomado de Sue-Ellen Case (ed.), *Performing Feminisms: Feminist Critical Theory and Theatre*, Johns Hopkins University Press. Pp. 270 - 282.

Cerquera, P. y Souza, E. (2015). Laclau, sexualidades e os corpos: Análise das subjetivações Ursinas. *Revista de Psicologia & Sociedade*, 27 (2), pp. 267-279.

Colombia diversa. (2015). *Cuando la guerra se va la vida toma su lugar: Informe de derechos humanos de lesbianas, gay, bisexuales y personas trans en Colombia*. 2013 - 2014. Consultado el 15 de Enero de 2016 de www.colombiadiversa.org.

_____ *Todos los deberes, pocos los derechos. Situación de derechos humanos de lesbianas, gay, bisexuales, transgeneristas en Colombia*. 2008 – 2009. Consultado el 15 de Enero de 2016 de www.colombiadiversa.org.

_____ *Voces excluidas: legislación y derechos de lesbianas, gays, bisexuales y transgeneristas en Colombia*. Informe 2003 – 2004. Consultado el 15 de Enero de 2016 de <http://colombiadiversa.org>.

Foucault, M. (1996). *Tecnologías del yo. Y otros textos afines*. Barcelona: Paidós.

Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI editores.



Gallego, G. (2011). Primera experiencia homoerótica en varones en la ciudad de México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Juventud*, 2 (9), pp. 913 – 928.

Hurtado, D. R. (2013). ¿El cuerpo importa en la educación física? Una reflexión desde el debate naturaleza y cultura y desde el régimen crepuscular. En V. Varea y E. Galak. (Ed.), *Cuerpo y educación física. Perspectivas latinoamericanas para pensar la educación de los cuerpos*. (pp. 229 – 246). Buenos Aires: Biblos.

“In-corporar” en la sociedad moderna y en las prácticas emergentes contemporáneas. Record: *Revista de História do Esporte*, 2(2), 1-19. Consultado el 20 de Enero de 2016 de http://www.sport.ifcs.ufrj.br/recordes/pdf/recordesV2N2_2009_12.pdf.

Le Breton, D. (2002). *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva visión: Buenos Aires.

Lipovetsky G. (2003). *La era del vacío*. Barcelona: Anagrama.

Mira, A. (2010, Octubre). *Después de Ellen: paradigmas de representación lésbica en las series de televisión actuales*. Alberto Mira; *Feminismos, lesbianismos y Queer*. Ponencia presentada en el Seminario Mujer, Lesbianismo, Normalización y estudios Queer, Sevilla, España. Consultado el 25 de Julio de 2016 en <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/index.php?mod=factoriaideas&cat=2&id=138&idm=>

Marcial, R. (2009). Identidad y representación del cuerpo en jóvenes gays de Guadalajara. *Revista La Ventana*, (9).

Martin, P. & Melero, S. (2010, Octubre). La homosociabilidad en la ciudad de Sevilla. Aproximaciones a la teoría queer. Ponencia presentada en el Seminario Mujer, Lesbianismo, Normalización y estudios Queer, Sevilla, España. Consultado el 25 de Julio de 2016 en <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/index.php?mod=factoriaideas&cat=2&id=138&idm=>



- Mejía, J. y Almanza, M. (2010). Comunidad Lgbt: Historia y reconocimientos jurídicos. *Revista Justicia*, (17), pp. 78-110.
- Noir, A. R. (2010). Sobre el movimiento LGHBT (Lésbico-Gay Homosexual-Bisexual Transgénero). *Revista Electrónica de Psicología*, 8 (22).
- Serrano, J. M. (2006). (Ed. Académico). *Otros cuerpos, otras sexualidades*. Bogotá: Instituto pensar.
- Suarez, B. (2010, Octubre). *Feminismos, lesbianismos y Queer*. Ponencia presentada en el Seminario Mujer, Lesbianismo, Normalización y estudios Queer, Sevilla, España. Consultado el 25 de Julio de 2016 en <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/index.php?mod=factoriaideas&cat=2&id=138&idm=>
- Uribe, J. (2014). Paternidad y maternidad en hombres y mujeres con prácticas homoeróticas. *Revista Trabajo Social*, 16 (3), pp. 111-126.
- Vidal, S; Viteri, M & Serrano, J. (2014). Resignificaciones, prácticas y políticas Queer en América Latina: Otra agenda de cambio social. *Revista Nómadas*, 41, pp. 185-201.
- Zago, L.P. (2013). “Armarios de vidrio” y “corpos sin cabeça” na biosociabilidade gay online. *Revista: Comunicação Saúde Educação*, 17 (45), pp. 419-31.
- Zarza, M. (2009). Universitarios y universitarias de México y el cuerpo simbólico como construcción de género. *Revista Latinoamérica Ciencias Sociales Niñez y Juventud*, 7(2), pp: 1349-1377.
- Zúñiga, I. (2015). Subjetividades femeninas. Vivencias y transgresiones de cuerpos lesbianos. *Revista La manzana de la discordia*, 10 (2), pp. 55-70.